

Es preciso, pues, admitir que el mercurio posee una propiedad específica en el tratamiento de la sífilis, y es necesario contentarnos con lo que nos ha dicho el empirismo y la tradición sobre la acción antisifilítica del mercurio.

Modos de introducción del mercurio.

La absorción del mercurio puede tener lugar, como ya os he dicho, por tres vías: por la piel, por los pulmones y por el estómago. La terapéutica utiliza estos tres medios de introducción, y de aquí resultan diferentes modos de tratamiento de la sífilis: el

sifilítico durante el tratamiento mercurial que antes de él, presentando variaciones inversas el número de glóbulos blancos; deduce que la sífilis es causa de la hipoglobulia y que el mercurio la hacía cesar, aumentando el número de glóbulos.

En los animales, la administración del mercurio determina siempre una disminución del número de los glóbulos, y esta hipoglobulia cesa cuando se abandona el uso de las preparaciones mercuriales.

Keyes ha renovado las experiencias de Wilbouchewitz sirviéndose del hematímetro de Hayem; el mercurio a pequeña dosis aumenta el número de los glóbulos; administrado en exceso, le disminuye.

Otro tanto ha hecho Robin, llegando a los mismos resultados, es decir, que en los enfermos que sometió a inyecciones de mercurio se

(a) Wilbouchewitz, *De l'influence des préparations mercurielles sur la richesse du sang en globules blancs et en globules rouges* (Arch. de phys., juillet et septembre 1874).—Keyes, *The effect of small doses of mercury in modifying the number of the red blood corpuscles in syphilis; a study of blood counting with the hematimetre* (American Journal, n.º 17 janvier 1873).—Em. Robin, *Recherches sur l'influence du traitement mercuriel sur la richesse globulaire* (thèse de Paris, 1880).—Schelinger, *Experimentelle Untersuchungen über die werkung lange zeit fortgegebenen kleiner dosen quecksilbers auf thiere* (Arch. f. exper. pathol. u. pharmak. Bd. XIII, Hft. 5, p. 317).—Martineau, *Des injections souscutanées de peptones mercuriques ammoniacales dans le traitement de la syphilis* (Union médicale, 20 août 1882).

observó un aumento del número de glóbulos.

Schlesinger también ha experimentado en los animales la acción del mercurio que administraba por la boca en estado de sublimado.

En estos animales, el tratamiento se continuó más de un año y se observó el aumento por un lado en la cifra de los glóbulos; sin embargo, no hay aumento en la cifra de la urea; desechando, por lo tanto, la acción tónica del mercurio.

Martineau ha observado también el aumento del número de glóbulos bajo la influencia del tratamiento mercurial; el número de glóbulos, que, en general, es de 2 millones á 2 millones y medio, se aumenta hasta 4 y 5 millones, y esto, sobre todo, bajo la influencia de las inyecciones de peptona mercurio-amoniacaes (a).

método dérmico, el hipodérmico, el respiratorio y el estomacal. Examinemos las ventajas é inconvenientes de estos métodos.

El método dérmico es el mas antiguo, y como hemos visto se trató de curar el virus con aplicaciones de pomada mercurial (1). Este método se emplea todavía hoy, pero, sin embargo, desde el perfeccionamiento de las inyecciones hipodérmicas, son cada vez mas limitadas sus aplicaciones.

Las fricciones mercuriales, si hacen penetrar rápidamente el mercurio en la economía, tienen los serios inconvenientes de determinar con prontitud la sali-

Método dérmico.

De las fricciones mercuriales.

(1) Exponemos aquí las diferentes fórmulas de ungüentos mercuriales:

Ungüento napolitano.—Ungüento mercurial doblé.

Mercurio metálico. 25
Grasa benzóica. 23
Cera blanca. 2
Grasa. partes iguales.
Mercurio. partes iguales.

Pomada mercurial simple.—Ungüento fino.

Pomada mercurial á partes iguales. 1

Grasa benzóica. 3

Cerato mercurial.

Pomada mercurial á partes iguales. partes iguales.
Cerato de galeno. partes iguales.

Ungüento digestivo mercurial.

Ungüento digestivo simple. partes iguales.

Pomada mercurial á partes iguales. partes iguales.

Bálsamo mercurial de Plenok.
Mercurio. 8
Oleo-resina de trementina. 4
Grasa. 24
Ungüento de arceo. 34
Calomelanos al vapor. 1

Pomada mercurial (Donovan).
Oxido negro de mercurio. 10
Sebo de carnero. 16

Pomada mercurial compuesta. (Hosp. de Toulon).
Ungüento napolitano. 15
Cal hidratada. 4
Clorhidrato de amoniaco pulverizado. 2
Azufre sublimado. 2

Berkeley Hill ha substituido el unguento mercurial con el oleato de mercurio, con el que hace fricciones sobre la piel; se hacen pomadas á titulos variables, conteniendo 5 á 20 por 100 de oleato de mercurio, pomadas á las que se añade 10 por 100 de oleato de morfina. Estas pomadas dan excelentes resultados en el tratamiento local de las sífilides tuberculosas (a).

(a) Berkeley-Hill, *On the oleate of mercury in syphilis* (the Practitioner, abril, 1873).

vacion. Se utilizan para practicar estas uncciones el unguento mercurial simple ó doble; y sabéis que á este último se le da el nombre de *ungüento napolitano*. Como se supone, con razon, que el mercurio no penetra en la economía hasta despues de haber sufrido la accion del sudor, es regla practicar estas fricciones en las partes de la piel donde son mas numerosas las glándulas sudoríficas, como en las axilas, ingles y en las plantas de los piés. Denis Dumon (de Caen) ha propuesto con el nombre de *medias napolitanas* un procedimiento muy cómodo para practicar estas fricciones, sobre todo cuando el enfermo quiere ocultar el tratamiento á que está sometido. Este método consiste en hacer poner todas las tardes unas medias, en cuyo interior se ha tenido la precaucion de colocar cierta cantidad de unguento napolitano.

Las fricciones se repiten, ó dos veces al dia, ó una vez cada veinte y cuatro horas, segun se quiera obtener una accion mas ó menos viva. La friccion dura de cinco á diez minutos, y una vez terminada se recomienda lavar las partes que se han friccionado para evitar la accion irritante local que determina la accion prolongada de la pomada mercurial.

De los baños hidrargíricos.

Los baños hidrargíricos entran en el método dérmico; pero aqui la penetracion del mercurio en la economía es mucho menos activa; y si los baños de sublimado prestan algunos servicios en terapéutica, es simplemente por su accion local. Los baños de sublimado, únicos empleados de los baños hidrargíricos, contienen 20 gramos de sublimado para un baño grande (1). Podeis añadir á estos baños sal de coci-

(1) Los baños de sublimado se formulan así:

a. Bicloruro de mercurio. 20 gr.
Alcohol. 50
Agua destilada. 2000

b. Bicloruro de mercurio. 15 gr.
Sal amoníaco. 15
Agua. 5000
d. Bicloruro de mercurio. 20 gr.
Cloruro de sodio. 20
Agua caliente. 2000

na ó sal de amoníaco. Este mismo efecto local se busca cuando se usan los diferentes emplastos, siendo el de Vigo uno de los mas conocidos.

El método hipodérmico del tratamiento de la sífilis es de fecha reciente; y, gracias á los últimos perfeccionamientos que han hecho sufrir Martineau y Delpech al líquido que sirve para practicar las inyecciones, este método, que tiene todas las ventajas de los procedimientos dérmicos sin sus inconvenientes, es decir, que tiene una accion pronta y muy enérgica sin provocar la salivacion, tiende á sustituir al método dérmico.

Método hipodérmico.

Hebra y Carlos Hunter, en 1863, fueron los primeros que practicaron inyecciones de sublimado en el tratamiento de la sífilis, y en 1868, Liégeois generalizó este método en Francia. Pero estos primeros ensayos fueron bien pronto abandonados; el sublimado, en efecto, es muy irritante, y se comprende que estas inyecciones subcutáneas, muy dolorosas, podrán determinar accidentes locales graves. A las soluciones de sublimado adicionadas con cloruro de sodio, que empleaban Hebra, Carlos Hunter, Lewing, Liégeois, Tachard (1), se han pro-

De las inyecciones hidrargíricas hipodérmicas.

(1) Las inyecciones subcutáneas de sublimado contra la sífilis han sido practicadas por primera vez, por Hebra y Carlos Hunter, en 1863; por Lewin (de Berlin), en 1865; en Francia, por Liégeois, en 1868. Los dos discípulos de este último, Enrique Bernard y Le Moaligou, han hecho conocer su práctica en 1871 y 1873; en fin, en 1872, en Strasburgo, ha aparecido la tesis de Staub sobre este asunto.

Estas inyecciones rara vez determinan la inflamacion del tejido celular subcutáneo.

Hansen ha propuesto añadir á las soluciones de sublimado sulfato de morfina.

Tachard ha modificado tambien un poco la fórmula de Liégeois, y he aquí la que emplea:

He aquí la fórmula de la inyeccion empleada por Liégeois:

Sublimado. 0s,20
Agua destilada. 70 ,00
Glicerina. 30 ,00

Bicloruro de mercurio. 1s,00
Cloruro amónico. 1 ,00
Clorhidrato de morfina. 0 ,50
Agua destilada. 100 ,00

Veinte divisiones de la jeringa corresponden á 5 miligramos de sublimado.

M. Koeder y M. Kratschmer

puesto sustituir con el cianuro ó bicianuro de mercurio, como quieren Mandelbaum y Güntz (1). Otros han aconsejado, como Luton y Fürbringer (2), las inyecciones de mercurio metálico con la glicerina.

administran la solución siguiente:

Sublimado corrosivo . . . 1 gr.
Cloruro de sódio 6
Agua destilada 100 (a)

(1) Mandelbaum insiste sobre las grandes ventajas de las inyecciones subcutáneas de cianuros mercurícos en el tratamiento de la sífilis; hay disminución, no solamente en la duración media del tratamiento, que se reduce de diez á cuatro semanas, sino también disminución del precio; estas preparaciones para inyecciones subcutáneas cuestan mucho menos que las demás. Su único inconveniente es de ser dolorosas. La solución de que se sirve es la siguiente:

Cianuro de mercurio . . . 3 granos.
Agua 5 dracmas

Se inyecta de 1 gramo á 1 y medio de esta solución.

Sigmund y Güntz se sirven de inyecciones de bicianuro de mercurio; es necesario que la solución sea completamente fresca y que, por

(a) Liegeois, *Bull. et Mém. de la Soc. de théor.*, t. II, 1869.—Henri Bernard, *Des injections mercurielles dans le traitement de la syphilis* (tesis de París, 1871).—Le Moaligou, *Des injections sous-cutanées de sublimé dans le traitement de la syphilis* (tesis de París, 1873).—Hansen, *Heiniges ueber die Anwendung subcutaner sublimat-injectionen bei syphilis* (*Dona-ter Med. Zeitschrift*, t. III, lib. I).—Tachard, *Traitement de la syphilis par la méthode hypodermique* (*Revue méd. de Toulouse*, 1873).

(b) Mandelbaum, *Ueber die Behandlung der Syphilis mit subcutanem injectionem von bicyanuretum hydrargyri* (*Vierteljahrsschrift f. Dermatologie und syphilis*, p. 201, 1878).—Güntz, *Ueber subkutane injectionen mit bicyanetum hydrargyri bei syphilitischen erkrankungen* (*Wien. Med. Presse*, núm. 12, 1880).

(c) Fürbringer, *Zur localen und resorptiren Wirkungsweise einiger Mercurialien bei syphilis insbesondere des subcutaninjicirten metallischen quecksilbers* (*Deutsch. Arch. f. Klin. Medicin.*, Bd. XXIX, Heft. 2, página 129, 1879).

decirlo así, se prepare para cada inyección. Contiene 1 centígramo de bicianuro por 1 gramo de vehículo. Se inyecta 1 centímetro cúbico de esta solución. Los dolores provocados por este líquido son bastante vivos. Estas inyecciones han sido practicadas en cincuenta sífilíticos; no se practica generalmente mas que una inyección al día durante veinte á veinte y cinco días.

Habrían determinado una rápida desaparición de las manifestaciones sífilíticas (b).

(2) Fürbringer ha experimentado diversas inyecciones mercuriales; se ha servido primero del mercurio metálico muy puro; estas inyecciones pueden determinar abusos sin penetrar en la economía; cuando se diluye el mercurio con la glicerina y la goma arábica, la penetración se verifica en dos ó cuatro semanas; pero este tratamiento sería inferior al tratamiento antisifilítico común (c).

Pero todas estas soluciones son siempre dolorosas, y únicamente combinando con la albúmina y las peptonas el sublimado, se obtienen soluciones que tengan escasa acción irritante local (1). Tal es lo que han hecho Neumann, Bamberger, Terrillon, y sobre todo Martineau y Delpech, que, uniendo el cloruro de amonio á la peptona y al sublimado, han hecho una solución de peptona mercuríco-amónica completamente neutra, de una perfecta conservación y que rara vez determina, cuando se administra bien, accidentes locales.

Es necesario, para evitar estos accidentes, practi-

(1) Neumann sostiene la ventaja de estas inyecciones subcutáneas mercuriales; preconiza sobre todo las disoluciones de sublimado en la albúmina y las peptonas, por no determinar nunca accidentes locales.

Bamberger se sirve de la solución siguiente: En 200 centímetros cúbicos de albúmina todo lo pura posible, se añaden 300 centímetros cúbicos de agua destilada, que se filtran. Se mezclan 100 centímetros cúbicos de esta solución albuminosa con 60 centímetros cúbicos de solución de sublimado al 5 por 100, y 60 centímetros cúbicos de solución de sal marina al 20 por 100 y 80 centímetros cúbicos de agua destilada. Se deja reposar durante dos días y se filtra con cuidado.

20 centímetros de esta solución contienen 0^m.146 de mercurio metálico.

Terrillon ha hecho experiencias con inyecciones hipodérmicas de peptonato de mercurio. Se servía de la solución formulada por Bamberger, que es la siguiente:

Pepsina de carne . . . 1 gr.
Agua 50 c. c.

Filtrese y añádase:

Solución de sublimado al 1/500. 20 c. c.
Solución de cloruro de sódio al 20/100. 16
Agua destilada (para tener 100 c. c.). 50

Cada centímetro cúbico de esta solución contiene 1 centígramo de mercurio. En combinación con la pepsina, estas inyecciones no determinan dolores, á condición de que se hagan profundamente en el tejido celular subcutáneo.

Delpech ha aconsejado la fórmula siguiente para la preparación de los peptonatos mercurícos amónicos:

Pepsina seca (Catillon). . . 15 gr.
Cloruro de amonio. 15
Bicloruro de mercurio. . . 10

Este polvo de sublimado está al cuarto, y 1 gramo contiene, pues, 25 centigramos de sublimado.

Se hacen con esta fórmula diversas preparaciones, que son:

1.º Inyecciones hipodérmicas:
Polvo de peptona mercuríca amónica. 0g.50
Agua destilada. 25 .00
Glicerina. 5 .00

Cada jeringa de esta solución, es

car estas punciones todo lo profundamente posible, y aquí, como para el cloroformo, debeis introducir la aguja perpendicularmente á los tejidos; siendo casi siempre en el muslo el sitio donde se hacen estas inyecciones.

De las inyecciones de peptonas mercurio-amoníca.

En los millares de inyecciones subcutáneas que ha practicado Martineau en el hospital de Lourcine, nunca ha observado complicaciones graves. Sin embargo, es preciso reconocer que en la mayoría de los casos estas inyecciones son dolorosas y dejan una induracion que persiste mas ó menos tiempo. Existen enfermos, mujeres sobre todo, cuya hiperestesia está tan sobreexcitada, que no pueden soportar estas inyecciones. A pesar de estos casos, que son excepcionales, el método hipodérmico es excelente, sobre todo en la práctica hospitalaria, porque evita así toda superchería por parte del enfermo, y es, por otra parte, uno de los me-

decir, 1^o, 20, corresponden á 10 miligramos de sublimado

2.^o Una solucion que se toma al inferior:
 Polvo de peptonas mercuríca 1 gr.
 Agua destilada 200
 Glicerina 50

Esta solucion está al milésimo.

3.^o Píldoras:
 Polvo de peptonas mercuríco-amoníca 2^o,00
 Polvo de opio 0,50
 Polvo de guayaco 2,00
 Polvo de malvavisco c. s.

H. s. a. 100 píldoras.
 Cada píldora contiene 5 miligramos de sublimado (a).

(a) Terrillon, *Traitement de la syphilis par les injections sous-cutanées de solutions mercurielles* (Bull. gén. de thér., t. XCIX, p. 148, août 1880).—Neumann, *Ueber die hypodermatische quecksilberbehandlung der syphilis* (Stricker's Med. Jahrb., p. 107, 1877).—Sigmund, *Ueber subkutane injectionen von bieganurichen hydrargyri bei syphiliformens* (Wien. Med. Woch., núm. 37, 1876).—Kraschmer, *Ueber sublimatpraparate für subkutane injectionen chemischer theil* (Wiener Med. Woch., núms. 47 y 48, 1876).—Bamberger, *Ueber hypodermatische anwendung von loslichen quecksilber albuminat* (Wiener Med. Woch., núm. 11, 1876).—Martineau, *Des injections sous-cutanées de peptonas mercurielles ammoníques dans le traitement de la syphilis*.—De Mangell, *Des injections sous-cutanées de peptonas mercurielles ammoníques dans la syphilis* (tési de Paris, 1882, y Soc. de thér., 1882).

dios más rápidos de tratamiento del virus sífilítico. En la práctica civil, este procedimiento es mas difícil de emplear; así, debeis reservarle exclusivamente para los casos graves en que es necesaria una accion pronta y enérgica, como en las sífilis cerebrales y medulares. Estas inyecciones contienen, por jeringa entera, como sabeis, 10 miligramos de sublimado. Cuando no queráis utilizar la fórmula algo complexa de Delpech, podreis prescribir vosotros mismos vuestras inyecciones subcutáneas.

Peptonas en polvo de Catillon	0 ^o ,30
Cloruro de amonio puro	0,30
Sublimado	0,20
Glicerina	5,00
Agua	15,00

Cada jeringa de esta solucion contiene 10 miligramos de sublimado.

Estas inyecciones se practican todos los dias, cada dos dias y hasta cada tres dias, segun los casos, y volveremos á insistir sobre las dosis cuando nos ocupemos del tratamiento de los accidentes sífilíticos.

El método respiratorio, que tiene por base las inhalaciones hidrargíricas, es de fecha antigua; ha sido puesto de nuevo en uso en estos últimos tiempos por Langston Parker (de Birmingham), por Bumstead (de Nueva-York), por Paschkis (1), y en Francia, por Horteloup. Este método, que se puede llamar *dermo-pulmonar*, consiste en colocar al enfermo en una caja, en la que se queman trociscos que contienen cinábrio ó sublimado; la penetracion se verifica sobre todo en estos casos por el pulmon, escapándose los vapores de la caja mal cerrada y penetrando así en el aire ambiente.

Método respiratorio.

Nunca he puesto en práctica el método dermo-pul-

Método dermo-pulmonar.

(1) Langston Parker coloca sus trociscos en la que hace calentar de enfermos en una caja de fumiga- 1^o,25 á 1^o,75 de calomelanos; tam-

monar, pero me parece ser inferior al hipodérmico como precision y como seguridad. La penetracion del mercurio depende, en efecto, del mayor ó menor cuidado que se ponga en cerrar el aparato, y si se admite en el pensamiento una caja herméticamente cerrada, esta penetracion, no pudiendo verificarse mas que por la piel desprovista de su epidermis, queda reducida á su minimum.

Este procedimiento de tratamiento está completamente abandonado; y llego ahora al método estomacal, que es el que más se usa. Se utiliza el mercurio bajo estas formas (1): el mercurio metálico, con las píldoras azules y las píldoras de Sedillot; el bicloruro de mercurio, con el célebre licor de van Swieten

bien se puede utilizar el cinábrio á la dosis de 10 á 13 gramos.

Hé aquí, por lo demás, las fórmulas de trociscos ó de polvos para fumigaciones.

Fumigaciones de Recamier.

Cianuro de mercurio. 3 granos.
 Agua. 5 dracmas.
 Para un paquete.

Conos de cinábrio.

Cinábrio pulverizado. . . 15,00
 Protocloruro de mercurio. 0,50
 Cinábrio pulverizado. . 20,00
 Carbón ligero pulverizado. 40,00
 Benjuí pulverizado. . . 1,00
 Azotato de potasa. . . . 20,00
 Goma tragacanto pulverizada. 2,00
 Agua. c. s.

Dividase en 10 conos. Cada cono representa 2 gramos de cinábrio.

(a) Paschkis, *Ueber quecksilber-raucherungen* (*Vierteljahrsschrift für Dermatologia syphilis*, p. 415, 1878).

Método estomacal.
 De las preparaciones mercuriales.

Parker afirma que las fumigaciones mercuriales constituyen el tratamiento mas seguro, mas activo y cierto, y el que menos veces va seguido de recidivas á la vez que es muy eficaz en los casos pertinaces.

Horteloup pretende que dos sesiones de fumigaciones bastan para producir la curacion, y que la estomatitis se observa rara vez 3 casos de 133.

Paschkis emplea, en el tratamiento de la sífilis, las fumigaciones mercuriales. Estas duran de diez á veinte y cinco minutos, y recarga el aparato de fumigacion con 5 á 15 gramos de calomelanos ó de cinábrio. La duracion del tratamiento es por término medio de 40 fumigaciones.

Estas fumigaciones han sido tambien encomiadas por Polak, van Buren, y E. S. Kerjes (a).

(1) El mercurio se ha empleado contra la sífilis bajo muchas formas. Primeramente el mercurio metá-

ó en las píldoras de Dupuytren; el protoioduro de mercurio, con las píldoras de Ricord; y en fin, el biioduro, con el jarabe de Gibert. Estas son las preparaciones mas usadas en nuestro país; se han hecho además con el mercurio prodigioso número de preparaciones, píldoras, soluciones, pociones, pastillas, que encontrareis descritas en la mayor parte de vuestros formularios.

lico, con las píldoras azules y las píldoras de Sedillot. Hé aquí sus fórmulas:

Píldoras azules.

Mercurio puro. 08,050
 Conserva de rosa. 0,075
 Regaliz pulverizado. 0,025

Para una píldora.

Píldoras de Sedillot.

Pomada mercurial reciente. 08,100
 Jabón medicinal pulverizado. 0,066
 Regaliz pulverizado. 0,033

Bicloruro de mercurio.—La preparacion de mercurio mas conocida es el licor de van Swieten, cuya fórmula es:

Bicloruro de mercurio. . . 1 gr.
 Alcohol rectificado. . . . 100
 Agua pura. 900

Una cucharada de café contiene 5 miligramos de sublimado.

Mialhe ha modificado esta fórmula de la manera siguiente:

Sublimado corrosivo. . 08,30
 Clara de huevo. n° 1
 Sal marina. } aa 1 gr.
 Amoniaco. }
 Agua destilada. 500

Este licor contiene 1 centígramo por cada 15 gramos.

Mauriac le ha hecho sufrir otra modificacion, que es la siguiente:

Bicloruro de mercurio. . 1 gr.
 Alcohol rectificado. . . . 95
 Jarabe de morfina. 250
 Hidrolado de flor de naranjo. 100
 Agua destilada. 50
 Alcoholato de menta. . . . 4

Las píldoras de Dupuytren tienen la fórmula siguiente:

Sublimado. 08,01
 Extracto de opio. 0,02
 Extracto de guayaco. . . . 0,04

Para una píldora.

En Inglaterra se usa tambien, con el nombre de *gotas antivénereas*, la mezcla siguiente:

Percloruro de hierro cristalizado. aa 1 gr.
 Sublimado.)
 Agua destilada. 1 000

Cada 10 gramos de esta mezcla dan 1 centígramo de sublimado.

Protocloruro de mercurio.—Sirve de base á un elixir sífilítico, conocido con el nombre de *electuario brasileño* de Carniero.

Calomelanos al vapor. . 1 gr.
 Zarparrilla pulverizada. 50
 Hojas de sen pulverizadas. 15
 Jarabe simple. c. s.

10 gramos de este electuario re-

¿Qué sal de mercurio debereis elegir? Se puede responder que todas las preparaciones que acabo de enumeraros son aplicables á la cura de la sífilis. Tocante á mí, sin embargo, colocó el bicloruro y el biioduro á la cabeza de las preparaciones mercuriales, y considero el sublimado, y sobre todo al licor de van Swieten que le contiene, como el medicamento mas activo de las preparaciones estomacales en los primeros períodos de la sífilis. Esta preferencia está basada no solamente en los resultados de mi práctica, sino que resulta tambien de lo que sabemos acerca de la introduccion del mercurio en la economía, que debe pasar al estado de bicloruro antes de penetrar en la circulacion. Si empleais el bicloruro, ya en forma de píldoras de Dupuytren, ya bajo la forma de licor de van Swieten, os recomiendo administrar siempre estas preparaciones con los alimentos ó con leche; evitareis así, en lo posible, la accion irritante local del sublimado sobre la mucosa del tubo digestivo.

presentan 9 centigramos de calomelanos.

Protoioduro. — Las píldoras de Ricord tienen la fórmula siguiente:

Protoioduro de mercurio. 3 gr.
 Tridáctilo. 3
 Extracto tebaico. 1
 Extracto de cicuta. 16

H. s. a. 60 píldoras.

La fórmula del Codex francés y de la farmacia de los hospitales es la siguiente:

Protoioduro. 0,05
 Extracto de opio. 0,02
 Conserva de rosas. 0,01
 Raíz de regaliz pulverizado. c. s.

Para una píldora.

Biioduro. — Sirve de base á las

píldoras y al jarabe de Gibert; hé aquí las fórmulas de estas dos preparaciones:

Píldoras de Gibert:
 Biioduro de mercurio. 0,10
 Ioduro potásico. 5,00
 Goma arábica pulverizada. 0,50

Para 20 píldoras.—2 píldoras contienen 1 centígramo de biioduro.

Jarabe de Gibert:
 Biioduro de mercurio. 1 gr.
 Ioduro potásico. 50
 Agua. 50
 Jarabe de azúcar

blanca. 2 400
 Una cucharada de sopa contiene 25 p. de este jarabe, y 25 centigramos de biioduro.

tales son las bases de la medicación mercurial. Es necesario ahora que os indique cómo debéis dirigir esta medicación; cuándo debéis empezarla y en qué momento se la ha de terminar; pero antes de entrar en estos diversos puntos de nuestro estudio, debo deciros algunas palabras de las medicaciones adyuvantes que se emplean en la sífilis.

El mercurio no es el único metal que se ha aconsejado contra la sífilis; y sucesivamente Chrestien, (de Montpellier) y Legrand (de Amiens); han propuesto las preparaciones de oro (1); Serres (de Montpellier), las de plata; Hœfer, el platino y hasta el cobre. Todas estas preparaciones han sido sucesivamente abandonadas; pero el tratamiento que más en boga estuvo, es el tratamiento vegetal.

Los antimercurialistas, en vista de los destrozos que determinaba el mercurio, ensayaron sustituirle con el tratamiento sudorífico; y desde el siglo XVI, bajo el impulso de Delgado y de Ulrich (de Hutten), el guayaco fué considerado como uno de los más poderosos antisifilíticos conocidos (2). Los bue-

De las medicaciones adyuvantes.

Tratamiento vegetal.

Del guayaco.

(1) Si bien Fracastor ha hecho mención del oro en el tratamiento de la sífilis, á Chrestien (de Montpellier) se deben las principales indicaciones de esta medicación. Este práctico empleaba el oro dividido, el óxido de oro y el percloruro de oro y de sodio, ya al interior, ya sobre todo al exterior, en fricciones sobre la base de la lengua. Legrand (de Amiens) ha sostenido las ventajas de esta medicación, y considera el oro como un específico de la sífilis (a).

(2) El tratamiento sudorífico ve-

getal de la sífilis se remonta al siglo XVI, y fué especialmente puesto en uso por Delgado y por Ulrich, de Hutten hácia 1517. Astruc ha dado las bases de la medicación por el guayaco.

El cocimiento de guayaco se prepara así: se hacen infundir durante veinte y cuatro horas en una olla, una libra de guayaco con 12 litros de agua, y se hace hervir todo hasta la disminucion al tercio ó á la mitad; se cuele este cocimiento y se le coloca en botellas.

Respecto al enfermo, se encuen-

(a) Legrand, *De l'or, de son emploi dans le traitement de la syphilis*, Paris, 1836 — Serres, *Mémoire sur l'emploi des préparations d'argent dans le traitement des maladies vénériennes*, Paris, 1836 — Hœfer, *Gazette médicale de Paris*, 27 noviembre 1840.